

Deberían los Cristianos celebrar Hanukkah?

Esta noche empieza la celebración de Hanukkah que yo se que muchos de ustedes la han oído nombrar. La celebración de Hanukkah es una celebración de orden Judío que conmemora la re-dedicación del templo en Jerusalén en manos de Judas Maccabeus quien dirige una batalla en contra del dominio del rey Sirio Antiochus IV. Este hombre había profanado el templo al elegir una estatua del dios cananeo baal shamen quien es el equivalente a zeus, dios griego. Además de elegir una estatua también hizo sacrificios de cerdos, y se proclamó a sí mismo como dios. Los judíos de la época vivían en grande opresión a causa de este liderazgo Sirio. Al cabo de tres años y seis meses de la profanación del templo, los judíos practicantes de la época bajo el liderazgo de Judas Maccabeus organizan un ejército que tenía como objetivo retomar el templo y establecer autonomía en sus prácticas judía religiosas.

El día 25 del mes 9 del año 165 AC Judas Maccabeus quien es además un sacerdote recupera el templo y re-dedica el templo a Dios, este limpia el templo de toda contaminación de ídolos y cosas profanas y establece el orden de acuerdo a la ley de Moisés para el templo. Este toma el candelabro de oro para ser iluminado pero el aceite especial usado para alumbrar el candelabro había sido también profanado, y no se podía usar, solo encontraron dentro del templo un frasco de aceite que solo alcanzaría para un día de alumbrar el candelabro, así que encendieron el candelabro y re-dedicaron en medio del gozo que esto significaba para los verdaderos judíos amantes de Dios quienes tenían celo por su templo y por su nombre.

Para sorpresa de todos un milagro ocurre entonces, el aceite del candelabro no se agotó después del primer día, ni del segundo, ni del tercero, sino que duró ocho días en los cuales el candelabro permaneció encendido y su aceite no escaseó. Desde aquella señal milagrosa y el gozo de haber recuperado su libertad para adorar a Dios, los judíos celebran ocho días en los cuales recuerdan la libertad otorgada por Dios para su pueblo. Este festival es también conocido como el festival de las luces, o el festival de la dedicación.

Sabía usted que Jesucristo celebró el festival de Hanukkah y no la Navidad?

Juan 10:22-30 “**22** Ya era invierno, y Jesús estaba en Jerusalén durante el tiempo de Januká, el Festival de la Dedicación. **23** Se encontraba en el templo, caminando por la parte conocida como el pórtico de Salomón. **24** La gente lo rodeó y le preguntó: —¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo sin rodeos. **25** Jesús les contestó: —Yo ya les dije, y ustedes no me creen. La prueba es la obra que hago en nombre de mi Padre, **26** pero ustedes no me creen porque no son mis ovejas. **27** Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco, y ellas me siguen. **28** Les doy vida eterna, y nunca perecerán. Nadie puede quitármelas, **29** porque mi Padre me las ha dado, y él es más poderoso que todos. Nadie puede quitarlas de la mano del Padre. **30** El Padre y yo somos uno.”

Recuerden que esta guerra por la conquista del templo en Jerusalén fue 165 años antes de Cristo y que ya para la época del ministerio de Jesucristo esta celebración se había ya convertido en una fiesta tradicional en donde los judíos se reunían en Jerusalén en el lugar llamado el portico de Salomon para conmemorar este importante mensaje de parte de Dios.

Es interesante notar que Juan describe en el capítulo anterior que Jesús sana a un ciego de nacimiento, y que Jesús usa este ejemplo del hombre ciego para comparar la ceguera espiritual de los Fariseos que le juzgaban por sanar en el día de reposo.

Fíjense la importancia de los eventos alrededor de la batalla por la re-captura del Templo. Un hombre profana el Templo, pone una estatua de un dios pagano y se declara a sí mismo como Dios. Ahora compárenlo con **Mateo 24:15** “Llegará el día cuando verán de lo que habló el profeta Daniel: el objeto sacrílego que causa profanación de pie en el Lugar Santo. (Lector, ¡presta atención!).” Que interesante que la historia se repetirá, así como Antiochus IV profanó el templo y tomó 3 años y medio para que el templo fuera retomado por la fuerza, así mismo el anticristo quien estará por 3 años y medio en el poder profanará el templo hasta el momento en que Jesucristo por su fuerza que está en el poder de su palabra destruirá a la bestia, el anticristo. Que interesante!

Aun más! en Mateo 25 la Biblia nos habla de la parábola de las diez vírgenes; cinco sabias y cinco necias, quienes debían de mantener sus lámparas encendidas! No es eso una coincidencia? Sabemos que con Dios no hay coincidencias, las fiestas del Señor son sombras proféticas de las cosas buenas por venir (Heb. 10:1), así que nos anuncian el regreso triunfante de nuestro señor Jesucristo. La celebración o conmemoración de las fiestas del Señor establecidas en su palabra, nos invitan a esperar por un cumplimiento aun mayor de ellas.

La invitación hoy de parte del Señor es despojarnos de nuestra ceguera espiritual, de todo paganismo y adoración idolátrica para acercarnos a la verdad de Dios. Jesús le pregunta al ciego de nacimiento, ¿crees en el hijo del Hombre? y él le contesta ¿quién es Señor? Quiero creer en él? Y Jesús le contesta “Yo soy” y en ese mismo momento cae rendido a los pies de Señor.

Hoy a las puertas de la celebración de Hanukkah, Dios te dice “Yo soy” soy tu libertador!

Pastora Claudia Londono